



2 | CORAZÓN ORGULLOSO

En el corazón del ser humano hay un problema muy profundo, un problema que está arraigado en lo más profundo y tiene que ser descubierto y aniquilado.

Si vemos la Biblia en su totalidad, cuando nos vamos atrás desde Génesis hasta Apocalipsis, llegamos a la siguiente conclusión:

Nosotros mismos somos nuestros
peores enemigos.

¿QUÉ SIGNIFICA ORGULLO SEGÚN LA BIBLIA?

Es un término despectivo cuando se refiere a un sentimiento excesivo de satisfacción que una persona tiene de sí mismo, de acuerdo con sus características, cualidades y acciones. Una persona orgullosa muestra soberbia, altivez, vanidad, arrogancia, e incluso puede mostrar un desprecio hacia otras personas.

Las Escrituras están llenas de tristes ejemplos como estos, particularmente cuando leemos la carta que Jesús le envió a la iglesia de Laodicea en el libro de Apocalipsis. Esta iglesia estaba al borde del colapso porque colectivamente habían sucumbido en el orgullo espiritual. Ellos creyeron que habían «llegado» al punto de la auto-suficiencia. Pero Jesús nos dice en el versículo antes mencionado, que en realidad ellos estaban «desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos».

«Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo». **Apocalipsis 3:17** (RVR1960)

Amigos, el orgullo es la cosa más horrible sobre la tierra. El orgullo nos endiosa a nosotros mismos mientras deshumaniza a los otros. ¡Es

El corazón bajo la lupa

Isaac Lado



completamente lo opuesto a quien Dios es! ¿Cómo podemos saber esto? Porque Jesús, «siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y, al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!» (**Filipenses 2:6-8 NVI**).

Además, es lo opuesto a lo que Dios nos creó para que fuéramos, porque somos hechos a Su imagen y por lo tanto fuimos creados para reflejar Su carácter, cualidades y naturaleza. El orgullo es la raíz de la perversión de toda santidad; es «la lámpara de los impíos» (**Proverbios 21:4 LBLA**).

El orgullo es auto-adoración, auto-admiración, auto-exaltación.

El orgullo pone tus necesidades y tus deseos por encima de los de cualquier otra persona. La decisión de Adán y Eva se basó, como Pablo la llamó aquí en Filipenses, en una ambición egoísta. Era vanagloria, lo que significa orgullo excesivo, vanidad, arrogancia, egoísmo.

Prov. 18:12

LBLA: Antes de la destrucción el corazón del hombre es altivo, pero a la gloria precede la humildad.

NBV: Primero viene el orgullo y luego el fracaso; primero la humildad y luego los honores.

RVA 2015: Antes del quebrantamiento se enaltece el corazón del hombre, y antes de la honra está la humildad.

Un corazón lleno de orgullo cosecha destrucción. También cosecha soledad, dolor y humillación. ¿Por qué? Porque cuando te elevas a ti mismo por encima de los otros y te pones a ti mismo en una plataforma alta, ¡todos te ven caer! Pero cuando te humillas a ti mismo, cuando pones a otros primero, cuando te vuelves pobre de espíritu, el honor te perseguirá, porque un corazón lleno de humildad cosecha gloria y honor.

Ahora, si tu corazón trabaja un poco como el mío, debes estar pensando, ¡qué bueno que yo no soy culpable de sufrir de orgullo como otra gente! ¡Detente! ¿Te das cuenta de lo que pasó? ¿Puedes ver lo sutilmente invasivo que puede ser el orgullo? Está acechando y listo para atacarnos por todas partes. ¡Hasta podemos llegar a sentirnos orgullosos de no ser orgullosos!



DIFERENCIAS ENTRE UN CORAZON HUMILDE Y UN CORAZON ORGULLOSO

♥ CORAZÓN HUMILDE	♥ CORAZÓN ORGULLOSO
Es agradecido y reconoce que todo lo que tiene es por gracia	Es ingrato M erece más de lo que tiene
Es seguro	Es inseguro
Se ha aceptado	Es acomplejado
Tiene una buena autoestima	Tiene una baja autoestima
Sabe ponerse a un lado para que otro reciba la gloria Reconoce lo que Dios le dio a otros, se los hace saber y los alaba	Le cuesta hablar bien de los logros de otros
Logra que otros hablen, que otros brillen	Solo habla de sí mismo
Se pone mal cuando a otro le va mal	Se alegra cuando les va mal a otros
Ve por los demas	Piensa solo por él mismo
Al humilde casi no le va mal y si le va mal lo reconoce	Se pone a la defensiva cuando le va mal y siempre culpa a otro
Su valor no lo determina la gente	El orgulloso tiene un deseo compulsivo de ser alabado, de ser admirado
Es paciente	Se enoja cuando las cosas no salen
Agrada a Dios	Complace a la gente
Une	Divide
Siempre dice nosotros	Siempre dice yo

El corazón bajo la lupa

Isaac Lado



La humildad construye puentes y conecta personas; crea y mantiene relaciones y une a la gente. Por lo contrario, el orgullo quema los puentes, sabotea las relaciones y divide a la gente.

Uno de los problemas de la iglesia moderna es que creemos que la iglesia es para nosotros. ¡Esto es incorrecto! Nosotros somos la Iglesia y estamos aquí para Jesús y para otros.

En Romanos 12, Pablo hace una comparación de la Iglesia con el cuerpo humano. Como el cuerpo, la iglesia funciona en su capacidad máxima cuando cada miembro o parte del cuerpo está cumpliendo adecuadamente su función. Cuando una parte del cuerpo no puede desempeñar su función, las otras partes tienen que trabajar para compensar, lo que causa tensión en el cuerpo. Lo mismo puede ser dicho de nosotros. Pero cuando cada persona funciona humildemente con sus dones, sirviendo y amando con el mismo corazón y la misma mente de Cristo, ¡ahí es cuando la Iglesia trabaja mejor!

Fil. 2:3 «Revistanse de humildad...»

Entonces, ¿cuál es la solución? «Con humildad, estimando a los demás como superiores a sí mismo». Esto suena difícil, especialmente porque no es natural para nosotros ... y esa es la clave. La humildad no es natural, es sobrenatural. Andrew Murray, dijo una vez:

«La humildad no es nada más que la desaparición del yo en la visión de que Dios es todo».

Es una obra que el Espíritu hace en nosotros. Entonces, hoy, y todos los días, pidan una nueva dosis de humildad mientras el Señor Jesús ocupa un lugar central en su corazón y en su vida.

«Una paradoja del alma es que es incapaz de satisfacerse a sí misma, pero también es incapaz de vivir sin satisfacción. Fuimos hechos para encontrar la satisfacción del alma, pero solo podrás encontrarla en Dios».

Siempre recuerda, mientras buscas las necesidades de los demás, mientras buscas humillarte, nunca descuides tu necesidad de Dios o tu relación con Él. Camina de la mano de Dios todos los días, recibe el alimento de Su Palabra y busca de Su Espíritu. De hecho, esto te permitirá mantenerte humilde y poner a los demás en primer lugar. Te equipará para cuidar de los demás, ¡porque el Señor ya te ha cuidado a ti!